

EL ABORTO HACE ARDER CAMBIEMOS: PELEAS Y REPROCHES EN EL GRUPO DE WHATSAPP DE LOS DIPUTADOS

domingo, 08 de julio de 2018

EL ABORTO HACE ARDER CAMBIEMOS: PELEAS Y REPROCHES EN EL GRUPO DE WHATSAPP DE LOS DIPUTADOS En el peor momento del Gobierno la coalición oficialista Cambiemos sigue ardiendo internamente por las secuelas que dejó el debate por el aborto en Diputados. Los antiabortistas les reprochan a los colegas que cambiaron su postura. Pedidos para que no se invoque a la religión. GUIDO BRASLAVSKY – DIARIO CLARÍN

En el peor momento del Gobierno -crisis financiera y mercados alterados, devaluación, vuelta obligada al FMI- la coalición oficialista Cambiemos sigue ardiendo internamente por las secuelas que dejó el debate por el aborto en Diputados. Los trapos al sol y los incendiarios pases de factura entre Elisa Carrió y parte del radicalismo -incluido su jefe nacional, Alfredo Cornejo- son la punta del iceberg de un malestar más profundo entre los legisladores a favor y en contra del proyecto que ahora se define en el Senado. Malestar que se viene expresando en el grupo de whatsapp del interbloque de Cambiemos en Diputados. Allí están los que buscaron dar “vuelta la página”, los conciliadores, y los que aparecen heridos sin remedio por el resultado de la votación y se consideran “traicionados” por sus pares y aún por el Gobierno. Clarín accedió a algunos de esos intercambios que desnudan el crítico momento que atraviesa el interbloque. “Sé que no todos están contentos con el resultado pero fue una fantástica experiencia democrática”, escribió el macrista Eduardo Amadeo (votó en contra), conciliador, tratando de poner al mal tiempo buena cara. Le responde “Connie”, Cornelia Schmidt Liermann: “El resultado no es el tema, son los modos y las formas. Y las formas hacen al fondo. También es política”. “Y a la confianza”, se suma otra antiabortista, la “lilita” santafesina Lucila Lehmann (organizadora días atrás de una mentada cena “celeste” de la que participó Carrió). El jefe del interbloque, el radical Mario Negri, hizo malabarismos esta semana para poner paños fríos entre sus 108 diputados, y mantener la unidad del espacio. No sólo con expresiones conciliadoras el viernes frente a la lucha en la que sólo faltó el barro, entre Carrió y el sector de la UCR que entró al ring de cabeza. En reunión de bloque radical el miércoles pasado, “el 80 por ciento del tiempo se la pasaron hablando del chat de Cambiemos”, contó una fuente a Clarín. ¿Qué hizo Negri? Reclamó que “se terminen las filtraciones” y para empezar, que el chat se ciñera a “cuestiones informativas” y se dejaran de ventilar diferencias internas y peleas entre los diputados. Es lo opuesto justamente a lo que sucedió desde el 14 de junio, cuando se dio media sanción al aborto legal. “Esta retrógrada de derecha (dice de sí misma con ironía la “lilita” porteña Paula Oliveto, en alusión a presuntos comentarios de sus colegas “verdes”) de ese partido que se llama ARI como les gusta decir a los que hablan con (nombre ilegible) se llama a silencio”. Orieta Vera, otra cívica antiabortista (como todos en ese bloque de diez diputados que encabeza Carrió, con excepción de Juan Manuel López, solitario voto a favor) aprueba a Oliveto con emoji de pulgar arriba. Mientras que el macrista Guillermo Montenegro se excusa de seguir en el intercambio: “Gracias a Dios me cortaron la lengua”. Otra cívica, Marcela Campagnoli, que tuvo notoriedad cuando propuso sacar los embriones a las 20 semanas del vientre de las que quieren abortar, y criarlos en incubadoras, se despachó: “Me dan ASCO (sic) los que cambiaron su voto a último momento”. Agregó: “Vuelvo a felicitar a los que militaron una postura con éxito. Sólo que no me hubiera abrazado con los que nos quieren voltear”, por la comunión que hubo entre “verdes” oficialistas y opositores, los K incluidos. Campagnoli cargó también sobre sus colegas que días después mencionaron la necesidad de tratar los proyectos para actualizar la Ley de Protección Animal. La macrista riojana Karina Molina publicó en el chat una foto en una iglesia, donde “recé por todos nosotros, para que sigamos unidos”. Campagnoli le mando un efusivo “¡te quiero!”; el macrista porteño Jorge Enriquez, un “felicitaciones, Kari”, y la cívica Leonor Martínez, emojis de corazones. Fue la macrista bonaerense Samanta Acerenza la que, como en la publicidad de gaseosa, cortó con tanta dulzura: “Sin ánimo de ofensa, pero me encantaría que no utilicen el chat del interbloque para hacer manifestaciones religiosas! Es un insulto a los que no comulgamos con ningún credo!”, escribió para que lo vean todos sus colegas.